

56. Yesod de Nétsaj. Regencia en el Zodíaco: **2° quinario de Capricornio** (Desde 5.00 al 9.59). **26° Tauro** (Desde 25.00 al 25.59), **8° Leo, 20° Libra, 2° Capricornio, 14° Piscis.**

Calendario judío (solilunar): 6 al 10 de Tevet (en 2009, del 23 al 27 de diciembre).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 27 al 31 de diciembre.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 18.20 a 19 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Peví (Moshé Cordovéro); Pe/Va/Yo (Abulafia, vocal natural de cada letra). Valor numérico: 96.

Ángel portador del Nombre: פּוּיָאֵל, Poiel. Valor numérico: 127.

(Salmos 149:4) (Tradición judía) כִּירוּצָה יְהוָה בְּעַמּוֹ יִפְאַר עַנְוִים בְּשׁוּעָה:

bishuá anavím yefaér beamó Adonái rotsé Ki

Porque HaShem se complacerá con su pueblo; coronará a los humildes con salvación.

(Salmos 145:14) (Trad. hermética): יְהוָה לְכָל־תְּנַפְלִים וְזוֹקֵף לְכָל־תִּכְפּוּפִים:

סוּמֵךְ

hakefufim lejól vezokéf hanofelím lejól Adonái Soméj

Sostiene HaShem a todos los que caen y levanta a todos los que son derribados

Significado: Yesod de Nétsaj. Entramado instintivo y emocional, quizá subconsciente. פּ es boca; ׀, vai, es una expresión de dolor (¡ay!). El Nombre significa sacar a luz lo que está dentro de nosotros, quizá nuestras verdaderas motivaciones; descargar nuestro subconsciente. De hecho la raíz ׀׀, significa confesar, y Pe, como decimos es boca. Hacer Vidui es confesar las culpas en el sentido convencional del término. Por otra parte, פּ es la letra de Marte y de la Torre herida por el Rayo en el tarot, lo cual refuerza el significado anterior. Citando de El Camino del Árbol de la Vida, a propósito de la letra Pe:

“Llega un momento que la conciencia espiritual se halla tan embotada que no podemos reconocer el poder de las Klipot [*las Cáscaras; nombre que se da a las fuerzas de la negatividad*] sobre las estructuras de la personalidad. Se manifiesta en toda serie de pensamientos negativos, temores inconscientes, preocupaciones, estados de depresión, ansiedad, conducta compulsiva, reacciones incontroladas, dependencias y adicciones. A veces la persona se aferra a un conjunto de ideas profundamente erróneas sobre sí y el mundo, o a unas pasiones – poder, sexo, dinero – que le dominan por completo, sin que eso le suscite el más mínimo problema. Tan acostumbrados estamos a ese estado de cosas que lo consideramos completamente normal. Estamos instalados en la autocomplacencia y en la comodidad y, creyéndonos reyes, somos víctimas.

Con la caída del hombre [*Nefilá; ver el versículo del salmo 45*], éste, en vez de ser dueño de su lenguaje – su máspreciado instrumento – es poseído por él. Esta es la espada del Keruv, la que daba vueltas (Hamithapéjet; de la raíz כּ׀׀) – la rueda del pensamiento que gira sobre sí misma sin fin – para bloquear el camino al Árbol de la Vida e impedir el acceso de la negatividad al dominio de la Kedushá [*Santidad. Nombre que se da a la energía positiva*]. Y este conocimiento es fundamental, porque al mismo tiempo la verbalización es la parte de nosotros mismos a la que tenemos acceso y sobre la que podemos actuar. Todo nuestro psiquismo inconsciente debe hacerse lenguaje consciente, e incluso palabra expresada y exteriorizada. Esta es la base de muchas técnicas de psicoterapia (psicoanálisis, etc.) y también de meditación, como la Hitbodedut de rabí Nájman de Breslov, que consiste en expresar en diálogo interior todo nuestro psiquismo ante Dios. También la confesión es un ingrediente esencial del arrepentimiento o Teshuvá, palabra que en hebreo significa Retorno y que, en esencia, se refiere al retorno del alma a su fuente en Biná, que es su auténtica terapia y su verdadera cura.”

Es necesario pasar por el subconsciente para alcanzar el superconsciente. De hecho, ambos están conectados como muestra la carta del tarot de la Estrella, correspondiente al sendero Yesod – Nétsaj (una de las resonancias de este Nombre). Después de la confesión y la descarga podemos acceder a la comunicación con el superconsciente (también Vav es Tiféret y Yod Jojmá y Maljut, las sabidurías superior e inferior. Pe es comunicación). El Nombre פּ׀ se usa así para la guía interior. Su valor numérico es 96 (Pe 80, Vav 6 y Yod 10), el mismo que la expresión Sod YHVH (יְהוָה סוּד = 26 + 30 = 96). Sod es “secreto”, pero también significa “intimidad” y “consejo”. Así, en encontramos el versículo de Salmos 25:14: “Sod YHVH Liréav UBritó LeHodiam”, que se traduce como: “El secreto (o Consejo) de YHVH es de quienes le temen y su alianza háceles

saber”, o más literalmente: “El Consejo (o Secreto) de YHVH es para los que le temen y su pacto es para hacerles conocer”.

Otro Nombre Divino de valor 96 es אֵל אֲדֹנָי, El Adonáy, que según la tradición rige sobre el mundo de Asía, el plano físico-etérico. Por eso se dice que la luz del Nombre פִּי, directamente o por la mediación del ángel פִּי אֵל, concede todo lo que se le pide. De nuevo, su naturaleza dadora viene reflejada en la carta de la Estrella, del sendero Nétsaj-Yesod, al cual ya hemos hecho referencia.

Para obtener guía interna, el procedimiento concreto sigue la forma usual de meditación que ya tenemos trabajada: Centración, relajación profunda, visualización en el firmamento de las letras del Nombre פִּי (o bien אֵל אֲדֹנָי, o incluso סֵדֶר יְהוָה) vibrando internamente con fuego blanco e irradiando luz blanca y concentración en las letras hasta que llenan todo el campo de visión. Entonces formulamos de la forma más exacta posible la pregunta o el problema sobre el que deseamos guía. Visualizamos la cuestión con el máximo detalle, tanto en sí misma como en su contexto, incluyendo imágenes y sonidos si son relevantes, personas involucradas, etc. Después elevamos la pregunta hasta el Nombre, envolviéndola con su luz, y quedamos a la espera de la respuesta, posiblemente por medio de las letras. (Puede ser que uno tenga la sensación de que las letras le hablen, o que sufran transformaciones en determinado tipo de seres angélicos, o que simplemente se abran a modo de puerta o cortina que se corre, permitiéndonos ver más allá). Ésta puede ser inmediata (o incluso producirse durante la misma formulación. No hay tiempo ni orden lineal en los grados espirituales) o dilatarse en el tiempo, apareciendo de golpe incluso en días posteriores (o en un sueño). Como ya hemos dicho, lo más probable es que la respuesta consista en una inspiración interna, tipo “voz interior”, no muy diferente del propio tren de pensamientos. También puede tener un alto grado de componente visual. Eso depende de cómo sea el propio Yesod del individuo. Para concluir, como siempre, agradecemos y compartimos la luz recibida, siempre canalizando positividad hacia el entorno. En este tipo de ejercicio es particularmente importante llevar un registro escrito sobre la experiencia, siendo precisos en cuanto a contenidos, temporalización, etc. De este modo podemos poner a prueba con facilidad nuestras inspiraciones internas.

Para transmutar estados negativos, de ira, depresión, ansiedad, descontrol, etc. meditar de la misma forma en el Nombre פִּי y llenarse de su luz, de forma que la negatividad desaparece por su propia incompatibilidad con la luz. Se puede utilizar un recurso: Primero verbalizar, dando forma precisa y nombre a nuestro estado. Después hacer una representación o un símbolo, aunque sea la propia palabra que designa a nuestro estado, proyectar en él toda la carga negativa, e introducirlo en un hexagrama de luz (la Vav = 6 del Nombre). Sobre él descende la energía de la Pe en forma de rayo relampagueante, que al impactar sobre la palabra o símbolo, produce un estallido de luz. La cáscara cae y la chispa de luz encerrada queda liberada, convirtiéndose en la semilla del nuevo estado positivo (la letra Yod del Nombre).

Tener en cuenta en todo esto que las letras son Inteligencias: Conciencias/energías de altísima vibración espiritual, ya que son la plasmación primera del Pensamiento Divino, que por su intermedio se conforma en Palabra.